

Algunas ideas para extender la vida de los materiales bibliográficos de las bibliotecas

**Ma. Antonieta Palma V.
Jefa Unidad Conservación, Restauración y Microfilmación
Biblioteca Nacional**

El bibliotecario que está a cargo de una colección y su administración, además de hacerla accesible, se ve enfrentado a tareas como es el desarrollo de las colecciones que tiene una directa relación con la valorización de los materiales bibliográficos; y si éstos tienen un valor intrínseco o constituyen documentación de gran importancia para la historia de la institución, en términos locales o nacionales, será imperativo preservarlos; además, debe considerarse que económicamente las bibliotecas no pueden afrontar un descarte prematuro, que es costoso, lo que hace necesario implementar medidas para prolongar la vida útil de los libros, documentos, fotografías y materiales audiovisuales que constituyen su patrimonio.

¿Cuál es el papel de los administradores de colecciones en relación a la preservación?. Es una labor que atraviesa de forma transversal todas las actividades que se realizan en una biblioteca. En un archivo o biblioteca todos son responsables por la preservación y cuidado de las colecciones y sus necesidades estarán determinadas por el tipo de institución ; sin embargo, todas están obligadas a mantener y hacer accesibles sus fondos, ya sea por algunos años o indefinidamente, ya que en términos económicos, no es posible, o es muy caro reemplazar el material bibliográfico que se ha deteriorado prematuramente.

Para formular una política de preservación será indispensable, en primer lugar, determinar qué materiales mantendrá la institución y cuáles son susceptibles de descarte .La base del trabajo de valorización de la colección estará soportada sobre el conocimiento acabado de su

origen, donaciones significativas, series temáticas, obras escasas o únicas, firmas o pertenencias de personajes, archivos históricos de la institución, etc.

Valorar es una acción cultural, fundamentada en una selección que está determinada por supuestos previos y que requiere conocer la proyección que le será asignada a la colección.

De ese modo, la colección nos comunicará su historia y se podrá interactuar entre pasado y presente, estableciendo una continuidad hacia un futuro.

La determinación del valor patrimonial del material bibliográfico, muchas veces se dificulta por preconcepciones acerca de que sólo ciertos documentos son de valor; criterios que muchas veces están asignados a una gran antigüedad y generan indiferencia hacia la documentación actual.

El desarrollo de las colecciones obedece a una construcción social que se extiende en el tiempo y su valor histórico es mutable; entrega una narración desde lo pasado al presente y es en el aquí y ahora, donde se puede encontrar su sentido.

Después de determinar qué materiales se adquirirán y retendrán habrá que enfrentarse a las principales amenazas para los materiales de bibliotecas.

Las colecciones tradicionales contienen materiales orgánicos, como papel, telas, cuero, adhesivos que envejecen naturalmente y comienzan a deteriorarse desde su publicación, puesto que llevan en sí mismos los elementos

de su propia eventual destrucción; este proceso puede acelerarse por un medio ambiente adverso y, sobretodo por el descuido en su manipulación.

El papel fabricado después de 1850 es ácido y se autodestruye con el paso del tiempo. Los soportes contemporáneos, las fotografías y medios visuales y de audio, discos ópticos y magnéticos tienen problemas de preservación y necesitan utilizarse con cuidado, o desaparecerán prematuramente.

Enseguida, cabe observar el lugar donde se alberga la colección e investigar si las condiciones internas son independientes de las exteriores. Los edificios deben mantenerse en buen estado, de modo que las condiciones ambientales de almacenamiento sean independientes de las fluctuaciones climáticas externas.

Los factores ambientales que influyen en la preservación a largo plazo son la temperatura, la humedad relativa, la luz y la calidad del aire y afectan la longevidad de la documentación; no es posible eliminar todas las causas de deterioro sin sacrificar el acceso y su comunicación, pero se puede desacelerar el proceso moderando el medio ambiente; la humedad relativa es de vital importancia para preservar las colecciones, los valores inadecuados contribuyen significativamente a la aceleración de los deterioros y una alta humedad relativa fomenta reacciones químicas perjudiciales y asociada a temperatura altas estimula el desarrollo de plagas. Una baja humedad relativa puede desecar y volver quebradiza la documentación.

Generalmente, se recomienda mantener una temperatura estable no mayor a 21°C y una humedad relativa estable entre 40% y 60%; la experiencia y estudios indican que la vida útil de los materiales se alarga si se mantienen constantes las condiciones del medio ambiente.

La luz acelera el deterioro de las colecciones al actuar como catalizador del proceso de

oxidación, lo que provoca debilitamiento de la celulosa y que el papel se vuelva amarillo o se oscurezca; también se alteran las tintas y legibilidad de los documentos. Toda exposición directa a la luz es nociva y el daño, acumulativo e irreversible. Los deterioros dependen de la intensidad y la duración de la exposición de la fuente luminosa; idealmente, las colecciones deberían exponerse a la luz sólo mientras se usan y utilizar luces con baja emisión de rayos ultravioleta.

Otro agente de deterioro lo constituye el polvo que mancha la superficie porosa del papel, los gases y partículas contaminantes que catalizan reacciones químicas nocivas y forman ácidos en las colecciones, decoloran y debilitan el papel y los cueros; muchas veces estos elementos provienen de fuentes internas, como fotocopiadoras, gases producidos por pinturas y adhesivos utilizados en la instalación de alfombras, productos de limpieza y las emisiones de gases ácidos de algunas maderas.

Otros factores deteriorantes son los insectos, roedores y microorganismos (bacterias, hongos); las sustancias orgánicas y los residuos de alimentos son muy atractivos y constituyen un hábitat atractivo junto a una humedad relativa alta. Un lugar de almacenamiento limpio, aislado de las zonas donde se consumen alimentos y se depositan basuras, sin excesiva humedad, evitará el desarrollo de pestes.

Una gran parte de los daños se deben a una inadecuada manipulación de los materiales bibliográficos, su transporte, los accidentes y las catástrofes; es importante la formación del personal y los usuarios en la manipulación apropiada de las colecciones, planificar los desplazamientos y establecer un programa de seguridad contra incendios y otros siniestros. El deterioro ocasionado a los libros es acumulativo. Una reiterativa manipulación inadecuada puede transformar de manera rápida, un libro nuevo en gastado que no es posible utilizarlo y que requiere restauraciones costosas, reencuadernación o su reemplazo.

La acidez de los soportes documentales es, sin lugar a duda, una de las principales causas de deterioro que ocasiona la pérdida total o parcial de la información y del testimonio objetivo como referente histórico. Desde hace algunos años los procesos industriales de fabricación de papel utilizan materias primas tales como, encolantes, cargas, presencia de lignina y procesos de blanqueo sin la total extracción de los residuos químicos; estos compuestos ocasionan deterioro del soporte del patrimonio documental.

Pocas instituciones pueden costear el proceso de conservar la documentación y reformatearla (traspaso a otro soporte de mayor durabilidad como el microfilm); esta alternativa constituye una herramienta para la preservación del contenido intelectual.

El fotocopiado como proceso de reformateo, no es una herramienta completa de preservación; ya que generalmente no produce una copia maestra para obtener nuevas copias y da lugar a serios problemas de conservación: el uso de fotocopadoras comunes junto a una inadecuada manipulación, pueden causar graves daños a la estructura de libros y documentos, y al soporte constituido por papel.

Por último, es importante considerar que los medios magnéticos y ópticos, como discos duros, disquetes, cintas magnéticas, CD-ROMs y CD-Rs son inestables por naturaleza, fáciles de dañar y del mismo modo que otros soportes, su deterioro comienza desde el momento de su creación. Además, estas tecnologías cambian rápidamente y las actuales no podrán utilizarse en el futuro o recuperar la información; por lo que se hace necesario realizar traspasos en la medida que nuevas tecnologías desplacen las actuales.



Almacenamiento inadecuado



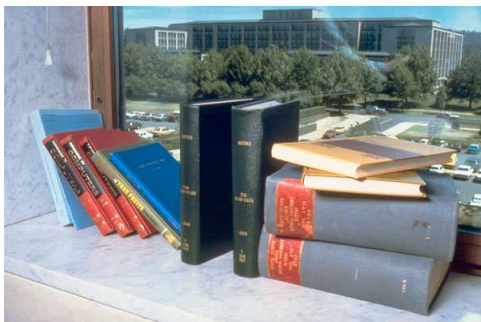
Almacenamiento inadecuado



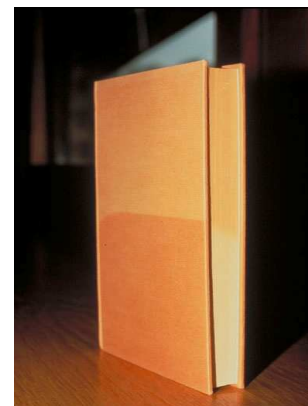
Deformaciones provocadas por mal almacenamiento



Almacenamiento inadecuado



Los libros se decolorarán por efecto de la luz de la ventana



Decoloración provocada por la luz



Manchas indelebles producidas por el scotch



Deterioro provocado por acidez



El fotocopiado provoca la ruptura de las encuadernaciones.



El campo magnético generado por los audífonos provoca alteración de los materiales magnéticos.

Fotografías provenientes del CD: Conservation préventive du patrimoine documentaire, IFLA, 2000

Lecturas recomendadas para profundizar en el tema:

- IFLA. Principios para el cuidado de bibliotecas... compilado por Edward P. Adcock.- Santiago: CNCR, 2000.
- PROTECCIÓN y puesta en valor del patrimonio de las bibliotecas. Recomendaciones técnicas.- Coordinado por J.M. Arnoult y Sylvie Le Ray.- Santiago : CNCR, 2000